

La CEG fracasa en su intento de soldar la fractura y abrir una nueva etapa

La reforma de los estatutos, clave para nombrar presidente, no prospera por las abstenciones de A Coruña y Lugo

MARIO BERAMENDI
SANTIAGO / LA VOZ

La Confederación de Empresarios de Galicia (CEG) protagonizó ayer el enésimo episodio de su división interna. La reforma de los estatutos, pensada para dotar de un mayor margen de manobra al futuro presidente y para otorgar mayor representación a las organizaciones sectoriales, no prosperó en la votación celebrada en la asamblea extraordinaria. Y no lo hizo porque no recabó el 75 % de los votos favorables, que es el respaldo necesario.

Las provincias de Ourense, y de Pontevedra, unidas a las sectoriales para apoyar los cambios, sumaron 86 votos, pero las 68 abstenciones de A Coruña y Lugo fueron determinantes para decantar la balanza. Lo ocurrido ayer ensombrece el futuro de una organización que lleva sin presidente desde enero del 2018, un caso inédito en el panorama de las patronales españolas.

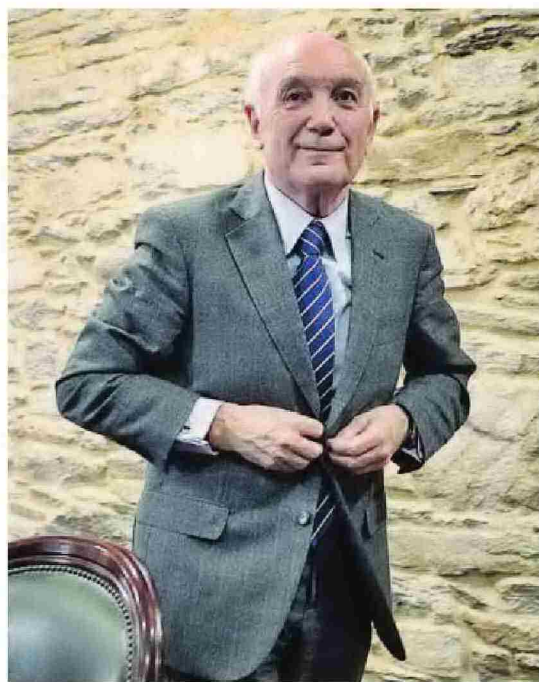
Las federaciones de A Coruña y de Lugo, lideradas por Antonio Fontenla y Jaime López, es-

taban en contra de limitar las delegaciones de voto a dos (como pretendían las sectoriales y Ourense y Pontevedra) y de que las sectoriales contasen con tantos miembros en la junta como el resto de las provincias, es decir, con uno, porque se trata, a su entender, de una aspiración que no se corresponde con el número real de empresas que tienen detrás.

De nuevo, en el fondo, un conflicto en el que está en juego el control por el poder, y cuánto están dispuestas a ceder las partes.

Consumado el fracaso, es decir, la posibilidad de que la patronal abriera una nueva etapa, los esfuerzos se dirigieron a ganar la batalla del relato, y las dos partes ofrecieron sus respectivas versiones para explicar lo ocurrido.

«Nosotros hemos estado abiertos a seguir negociando en todo momento; estábamos dispuestos a aprobar el 60 % de los artículos, pero no hubo acuerdo, porque se nos dijo que o todo o nada», explicó Antonio Fontenla, presidente de los empresarios de A Coruña, quien sostuvo que la mejora de la representación sectoriales no puede suponer otorgarles una presencia que no se corresponda con el número de empresas, una posición compartida por Lugo. Ambas provincias sí estaban de acuerdo en reformar los estatutos para limitar los mandatos y permitir al futuro presidente nombrar un equi-



Fontenla, tras participar ayer en la asamblea de la CEG. XOÁN REY EFE

po propio. Las federaciones de Pontevedra y Ourense, por su parte, comparecieron con representantes de las sectoriales para reclamar un mayor peso de estas organizaciones en la patronal. «Se trata de que la CEG entre en el siglo XXI y no esté en el XVIII», expresó con malestar el presidente de Cegasal, José Antonio Vázquez Freire.

Riesgo de una ruptura

El presidente de los empresarios de Pontevedra, Jorge Cebreiros, lanzó un aviso que da alas otra vez al fantasma de la ruptura. Sobre todo porque esta provincia ya llegó a abandonar su participación en los órganos de dirección de la CEG. «Si me dicen que

detrás de esa abstención subyace que no quieren que estén las sectoriales este no es mi modelo de Confederación», dijo el líder de los empresarios pontevedreses, quien advirtió de que esta provincia «se replanteará soluciones y propuestas».

Más comedido fue el portavoz de los empresarios de Ourense, José Manuel Díaz, que insistió en que la CEG debe seguir existiendo, aunque dejó claro que, tras lo ocurrido ayer, su provincia tendrá que debatir si le interesa o no seguir integrada en la patronal. El fracaso en la reforma de los estatutos dibuja un horizonte de incertidumbre y aleja la posibilidad de consensuar un presidente.



La CEG se encamina hacia la ruptura al fracasar la reforma de los estatutos

Pontevedra y Ourense cargan contra A Coruña y Lugo y amenazan con abandonar la patronal gallega

EP SANTIAGO

La asamblea general de la Confederación de Empresarios de Galicia (CEG) no aprobó ayer la reforma de los estatutos propuesta, lo que ha provocado un riesgo de ruptura ante las posturas contrapuestas de las provincias de A Coruña y Lugo, por un lado, y las de Pontevedra, Ourense y sectoriales, por otro.

El hecho es que la reforma obtuvo un 56% de votos favorables (86 sufragios) y un 44% de abstenciones (un total de 68), sin que nadie emitiese sufragio negativo, pero era necesario llegar al 75% para poder aprobarse.

La principal discrepancia es el papel que deben jugar las sectoriales en la CEG. El actual portavoz de la Confederación y cabeza visible de la provincia de A Coruña, Antonio Fontenla, defendió que este organismo es "territorial", ya que fue fundado por cuatro provinciales, postura que comparte la provincia de Lugo. Ahora, los actuales estatutos marcan que los órganos de gobierno deben reunirse para convocar elecciones, tras más de un año sin presidente.

Posteriormente, intervinieron de forma unida las provincias de Pontevedra y Ourense con repre-

sentantes de las sectoriales para reclamar un mayor peso de estas últimas con el fin de que la CEG entre "en el siglo XXI" y no esté en el "XVIII", en palabras del presidente de Cegasal, José Antonio Vázquez Freire.

En este sentido, el presidente de los empresarios de Pontevedra, Jorge Cebreiros, avisó: "Si me dicen que detrás de esa abstención es que no quieren que estén las sectoriales este no es mi modelo de Confederación". Advirtió de que esta provincia "se replanteará soluciones y propuestas".

Asimismo, aunque el portavoz de los empresarios de Ourense, José Manuel Díaz, dejó claro que "esta casa (por la CEG) debe seguir existiendo", dijo que su provincia tendrá que "decidir en el futuro si le interesa estar y seguir integrada en esta institución o no".

"Un no con guante blanco"

La opción de que A Coruña y Lugo hayan optado por la abstención en vez de votar no provocó malestar entre el resto de la CEG, ya que Vázquez Freire lo definió como "un no con guante blanco" para mantener los "viejos" estatutos.

Cebreiros se mostró "frustrado" por que no se hayan modificado unos estatutos que "tienen 40 años" para hacer "entrar en la modernidad a esta organización". Dijo "no entender" que se haya optado por la abstención, ya que esta reforma era una propuesta salida de "ocho reuniones" para alcanzar un borrador que fue apoyado por "amplísima mayoría" en una junta directiva el 4 de febrero.

José Manuel Díaz dijo que están "muy decepcionados" porque había "ilusión" por llevar "aires de modernidad" a la patronal, que



El responsable en funciones de la CEG, Antonio Fontenla | XOÁN REY (EFE)

"tiene que existir" para la negociación colectiva. "Solo preguntemos si queremos una Confederación que crezca por la vía de las sectoriales, porque es la única posibilidad de que crezca, o queremos limitar y esto es un coto de cuatro, si esto es un coto de cuatro este uno no está en ese coto", añadió Cebreiros.

Fontenla explicó que "posiblemente" se convoquen elecciones, pero no habló de fechas. "Es algo que estoy deseando porque no tengo ningunas ganas de seguir en este puesto en estas circunstancias", aseveró. Posteriormente, la CEG emitió un comunicado en el que asegura que seguirá "trabajando por llegar a un consenso". ●

La CEG se encamina hacia la ruptura al fracasar la reforma de los estatutos

Pontevedra y Ourense cargan contra A Coruña y Lugo y amenazan con abandonar la patronal gallega

EP SANTIAGO

La asamblea general de la Confederación de Empresarios de Galicia (CEG) no aprobó ayer la reforma de los estatutos propuesta, lo que ha provocado un riesgo de ruptura ante las posturas contrapuestas de las provincias de A Coruña y Lugo, por un lado, y las de Pontevedra, Ourense y sectoriales, por otro.

El hecho es que la reforma obtuvo un 56% de votos favorables (86 sufragios) y un 44% de abstenciones (un total de 68), sin que nadie emitiese sufragio negativo, pero era necesario llegar al 75% para poder aprobarse.

La principal discrepancia es el papel que deben jugar las sectoriales en la CEG. El actual portavoz de la Confederación y cabeza visible de la provincia de A Coruña, Antonio Fontenla, defendió que este organismo es "territorial", ya que fue fundado por cuatro provinciales, postura que comparte la provincia de Lugo. Ahora, los actuales estatutos marcan que los órganos de gobierno deben reunirse para convocar elecciones, tras más de un año sin presidente.

Posteriormente, intervinieron de forma unida las provincias de Pontevedra y Ourense con repre-

sentantes de las sectoriales para reclamar un mayor peso de estas últimas con el fin de que la CEG entre "en el siglo XXI" y no esté en el "XVIII", en palabras del presidente de Cegasal, José Antonio Vázquez Freire.

En este sentido, el presidente de los empresarios de Pontevedra, Jorge Cebreiros, avisó: "Si me dicen que detrás de esa abstención es que no quieren que estén las sectoriales este no es mi modelo de Confederación". Advirtió de que esta provincia "se replanteará soluciones y propuestas".

Asimismo, aunque el portavoz de los empresarios de Ourense, José Manuel Díaz, dejó claro que "esta casa (por la CEG) debe seguir existiendo", dijo que su provincia tendrá que "decidir en el futuro si le interesa estar y seguir integrada en esta institución o no".

"Un no con guante blanco"

La opción de que A Coruña y Lugo hayan optado por la abstención en vez de votar no provocó malestar entre el resto de la CEG, ya que Vázquez Freire lo definió como "un no con guante blanco" para mantener los "viejos" estatutos.

Cebreiros se mostró "frustrado" por que no se hayan modificado unos estatutos que "tienen 40 años" para hacer "entrar en la modernidad a esta organización". Dijo "no entender" que se haya optado por la abstención, ya que esta reforma era una propuesta salida de "ocho reuniones" para alcanzar un borrador que fue apoyado por "amplísima mayoría" en una junta directiva el 4 de febrero.

José Manuel Díaz dijo que están "muy decepcionados" porque había "ilusión" por llevar "aires de modernidad" a la patronal, que



El responsable en funciones de la CEG, Antonio Fontenla | XOÁN REY (EFE)

"tiene que existir" para la negociación colectiva. "Solo preguntemos si queremos una Confederación que crezca por la vía de las sectoriales, porque es la única posibilidad de que crezca, o queremos limitar y esto es un coto de cuatro, si esto es un coto de cuatro este uno no está en ese coto", añadió Cebreiros.

Fontenla explicó que "posiblemente" se convoquen elecciones, pero no habló de fechas. "Es algo que estoy deseando porque no tengo ningunas ganas de seguir en este puesto en estas circunstancias", aseveró. Posteriormente, la CEG emitió un comunicado en el que asegura que seguirá "trabajando por llegar a un consenso". ●

La CEG se encamina hacia la ruptura al fracasar la reforma de los estatutos

Pontevedra y Ourense cargan contra A Coruña y Lugo y amenazan con abandonar la patronal gallega

EP SANTIAGO

La asamblea general de la Confederación de Empresarios de Galicia (CEG) no aprobó ayer la reforma de los estatutos propuesta, lo que ha provocado un riesgo de ruptura ante las posturas contrapuestas de las provincias de A Coruña y Lugo, por un lado, y las de Pontevedra, Ourense y sectoriales, por otro.

El hecho es que la reforma obtuvo un 56% de votos favorables (86 sufragios) y un 44% de abstenciones (un total de 68), sin que nadie emitiera sufragio negativo, pero era necesario llegar al 75% para poder aprobarse.

La principal discrepancia es el papel que deben jugar las sectoriales en la CEG. El actual portavoz de la Confederación y cabeza visible de la provincia de A Coruña, Antonio Fontenla, defendió que este organismo es "territorial", ya que fue fundado por cuatro provinciales, postura que comparte la provincia de Lugo. Ahora, los actuales estatutos marcan que los órganos de gobierno deben reunirse para convocar elecciones, tras más de un año sin presidente.

Posteriormente, intervinieron de forma unida las provincias de Pontevedra y Ourense con repre-

sentantes de las sectoriales para reclamar un mayor peso de estas últimas con el fin de que la CEG entre "en el siglo XXI" y no esté en el "XVIII", en palabras del presidente de Cegasal, José Antonio Vázquez Freire.

En este sentido, el presidente de los empresarios de Pontevedra, Jorge Cebreiros, avisó: "Si me dicen que detrás de esa abstención es que no quieren que estén las sectoriales este no es mi modelo de Confederación". Advirtió de que esta provincia "se replanteará soluciones y propuestas".

Asimismo, aunque el portavoz de los empresarios de Ourense, José Manuel Díaz, dejó claro que "esta casa (por la CEG) debe seguir existiendo", dijo que su provincia tendrá que "decidir en el futuro si le interesa estar y seguir integrada en esta institución o no".

"Un no con guante blanco"

La opción de que A Coruña y Lugo hayan optado por la abstención en vez de votar no provocó malestar entre el resto de la CEG, ya que Vázquez Freire lo definió como "un no con guante blanco" para mantener los "viejos" estatutos.

Cebreiros se mostró "frustrado" por que no se hayan modificado unos estatutos que "tienen 40 años" para hacer "entrar en la modernidad a esta organización". Dijo "no entender" que se haya optado por la abstención, ya que esta reforma era una propuesta salida de "ocho reuniones" para alcanzar un borrador que fue apoyado por "amplísima mayoría" en una junta directiva el 4 de febrero.

José Manuel Díaz dijo que están "muy decepcionados" porque había "ilusión" por llevar "aires de modernidad" a la patronal, que



El responsable en funciones de la CEG, Antonio Fontenla | XOÁN REY (EFE)

"tiene que existir" para la negociación colectiva. "Solo preguntemos si queremos una Confederación que crezca por la vía de las sectoriales, porque es la única posibilidad de que crezca, o queremos limitar y esto es un coto de cuatro, si esto es un coto de cuatro este uno no está en ese coto", añadió Cebreiros.

Fontenla explicó que "posiblemente" se convoquen elecciones, pero no habló de fechas. "Es algo que estoy deseando porque no tengo ningunas ganas de seguir en este puesto en estas circunstancias", aseveró. Posteriormente, la CEG emitió un comunicado en el que asegura que seguirá "trabajando por llegar a un consenso". ●



La CEG se encamina hacia la ruptura al fracasar la reforma de los estatutos

Pontevedra y Ourense cargan contra A Coruña y Lugo y amenazan con abandonar la patronal gallega

EP SANTIAGO

La asamblea general de la Confederación de Empresarios de Galicia (CEG) no aprobó ayer la reforma de los estatutos propuesta, lo que ha provocado un riesgo de ruptura ante las posturas contrapuestas de las provincias de A Coruña y Lugo, por un lado, y las de Pontevedra, Ourense y sectoriales, por otro.

El hecho es que la reforma obtuvo un 56% de votos favorables (86 sufragios) y un 44% de abstenciones (un total de 68), sin que nadie emitiese sufragio negativo, pero era necesario llegar al 75% para poder aprobarse.

La principal discrepancia es el papel que deben jugar las sectoriales en la CEG. El actual portavoz de la Confederación y cabeza visible de la provincia de A Coruña, Antonio Fontenla, defendió que este organismo es "territorial", ya que fue fundado por cuatro provinciales, postura que comparte la provincia de Lugo. Ahora, los actuales estatutos marcan que los órganos de gobierno deben reunirse para convocar elecciones, tras más de un año sin presidente.

Posteriormente, intervinieron de forma unida las provincias de Pontevedra y Ourense con repre-

sentantes de las sectoriales para reclamar un mayor peso de estas últimas con el fin de que la CEG entre "en el siglo XXI" y no esté en el "XVIII", en palabras del presidente de Cegasal, José Antonio Vázquez Freire.

En este sentido, el presidente de los empresarios de Pontevedra, Jorge Cebreiros, avisó: "Si me dicen que detrás de esa abstención es que no quieren que estén las sectoriales este no es mi modelo de Confederación". Advirtió de que esta provincia "se replanteará soluciones y propuestas".

Asimismo, aunque el portavoz de los empresarios de Ourense, José Manuel Díaz, dejó claro que "esta casa (por la CEG) debe seguir existiendo", dijo que su provincia tendrá que "decidir en el futuro si le interesa estar y seguir integrada en esta institución o no".

"Un no con guante blanco"

La opción de que A Coruña y Lugo hayan optado por la abstención en vez de votar no provocó malestar entre el resto de la CEG, ya que Vázquez Freire lo definió como "un no con guante blanco" para mantener los "viejos" estatutos.

Cebreiros se mostró "frustrado" por que no se hayan modificado unos estatutos que "tienen 40 años" para hacer "entrar en la modernidad a esta organización". Dijo "no entender" que se haya optado por la abstención, ya que esta reforma era una propuesta salida de "ocho reuniones" para alcanzar un borrador que fue apoyado por "amplísima mayoría" en una junta directiva el 4 de febrero.

José Manuel Díaz dijo que están "muy decepcionados" porque había "ilusión" por llevar "aires de modernidad" a la patronal, que



El responsable en funciones de la CEG, Antonio Fontenla | XOÁN REY (EFE)

"tiene que existir" para la negociación colectiva. "Solo preguntemos si queremos una Confederación que crezca por la vía de las sectoriales, porque es la única posibilidad de que crezca, o queremos limitar y esto es un coto de cuatro, si esto es un coto de cuatro este uno no está en ese coto", añadió Cebreiros.

Fontenla explicó que "posiblemente" se convoquen elecciones, pero no habló de fechas. "Es algo que estoy deseando porque no tengo ningunas ganas de seguir en este puesto en estas circunstancias", aseveró. Posteriormente, la CEG emitió un comunicado en el que asegura que seguirá "trabajando por llegar a un consenso". ●



Pontevedra y Ourense sopesan de nuevo su continuidad en la CEG

La patronal gallega exhibe un paso en falso por la regeneración y se asoma a la ruptura

A Coruña y Lugo frustran la reforma de estatutos, que no consigue el 75% de los sufragios para prosperar ▶ Casi la mitad de los electores votaron a través de Fontenla y Jaime López

LARA GRAÑA • Vigo

Bastó con los votos emitidos por dos personas para dar al traste con una reforma estatutaria que se gestó con la idea de abrir el camino de la "renovación" en la mayor organización empresarial de Galicia, sin presidente desde hace más de un año tras la dimisión de Antón Arias. La propuesta necesitaba un 75% de sufragios favorables para prosperar, pero se quedó en el 56%. Ni siquiera hicieron falta votos en contra; el resultado fue de 86 positivos y 68 abstenciones. Un dato: los máximos dirigentes de las confederaciones de A Coruña y Lugo, Antonio Fontenla y Jaime López, respectivamente, depositaron 61 papeletas. Es una *jugada* que no habrían podido ejecutar de haber estado en vigor el documento que hoy se sometió al criterio de la asamblea general, ya que limitaba a dos el máximo de delegaciones permitidas. Los vocales votaron en secreto —a petición del lucense—, pero el lamento de los críticos fue bien notorio. "No están dispuestos al cambio, a la pérdida del control, y nosotros aquí no pintamos nada".

Las organizaciones de Pontevedra, Ourense y sectoriales anunciaron que se replantearán, en mayor o menor medida, su participación futura en la Confederación de Empresarios de Galicia (CEG). "No queremos hombres feudales del siglo XVIII, queremos empresarios del siglo XXI de una Galicia moderna", enfatizó el presidente de Cegasal, José Antonio Vázquez, que ayer tuvo que asistir a la junta en calidad de oyente; perdió la vocalía que tenía cuando fue cesado como vicepresidente de la patronal coruñesa, precisamente por desavenencias con Fontenla. Para el grueso de las sectoriales es Pontevedra quien debe marcar el cami-



Desde la izq., López (Lugo), Fontenla (A Coruña), Cebreiros (Pontevedra) y Díaz (Ourense). // Xoán Álvarez



Representantes de Pontevedra, Ourense y sectoriales, ayer al término de la asamblea. // Xoán Álvarez

no de los críticos —y del cambio—, de mano de su presidente, Jorge Cebreiros. Ourense no elige al sucesor de José Manuel Pérez Canal hasta el 6 de junio, y Cebreiros sí fue capaz de aunar en una misma

lista a todas las facciones que configuran la patronal pontevedresa. En las sectoriales quieren, por ejemplo, que asuma la portavocía interina de la CEG, cargo que hoy ostenta Fontenla, y según él con

desgana. "No tengo ningunas ganas de seguir en este puesto en estas circunstancias", aseveró.

Ourense ya anunció que "se replanteará su relación de futuro con la CEG" porque "carece de sentido

mantener el *statu quo* actual en una organización en la que la mayoría de sus miembros pretenden seguir detentando una capacidad de decisión que en realidad solo sirve para que la CEG sea un ente inoperativo. Y ese juego ni merece la pena, por inútil, ni se lo merecen los empresarios", arremetió el vicepresidente de esta patronal, José Manuel Díaz. Cebreiros compartió, por su parte, que Pontevedra "se replanteará soluciones y propuestas". Él mismo había presidido la comisión de reforma estatutaria, que había terminado sus trabajos el pasado noviembre. "A algunos les molesta la democracia", censuró el expresidente Antonio Dieter Moure, quien admitió que será "muy difícil" un cambio en la CEG con la actual estructura y reparto de poder.

Antonio Dieter: "A algunos les molesta la democracia. El cambio será difícil"

Sobre el resultado de la asamblea de ayer subyacen, a juicio de distintas fuentes consultadas, tres motivos. En primera instancia, la negativa de las patronales de A Coruña y Lugo al coto en las delegaciones de voto (los estatutos actuales no ponen ningún límite). También al hecho de que la frustrada propuesta concediese una vicepresidencia a las organizaciones sectoriales. "Si me dicen que detrás de esa abstención es que no quieren que estén las sectoriales, este no es mi modelo de confederación", condenó Cebreiros al término de la asamblea. En tercera instancia entrarían, según las mismas fuentes, el reparto de los fondos que ingresa la CEG de la Xunta (en base a la ley de participación institucional, de unos 600.000 euros anuales) y de su participación en órganos como el Consello Económico y Social. La actual dirección de la patronal ha propuesto que las cuatro provinciales se dividiesen esos ingresos, iniciativa que fue tildada de "expolio" por las sectoriales.

Gatillazo en la CEG

Bloquean con su abstención A Coruña y Lugo el cambio en los estatutos // Provinciales del sur y patronales sectoriales, cerca de un cisma

SANTI RIVEIRO
Santiago

Reino de taifas, juego de tronos, los Tudor o la nave de los locos. Son algunas de las equivalencias impuestas en los últimos años a la situación que acontece en la Confederación de Empresarios de Galicia (CEG), sin presidente desde hace ya casi trece meses, 393 días. Cuando más necesitan una patronal fuerte los emprendedores, la asamblea general de la institución fue incapaz ayer de dotarle de unos nuevos estatutos que la desbloqueen, acentuando, incluso, el cisma interno y reactivando la alerta de ruptura total.

Lo ocurrido fue un nuevo gatillazo, en su acepción coloquial de "fracaso de un proyecto". El caso es que de un censo de 182 votos, en persona en la sede de la

CEG estuvieron representados en la compostelana Rúa do Vilar 36, con 118 sufragios delegados. De estos 154 emitidos, 86 fueron a favor de aprobar los cambios efectuados en la norma básica –las provinciales de Pontevedra, Ourense y la mayor parte de las sectoriales–, y 68 abstenciones –A Coruña y Lugo, principalmente–. Aunque fue avalado por el 55 % de los participantes, la modificación estatutaria precisaba el 75 %, 116 síes, quedando lejos.

Limitar la masiva delegación de sufragio y el rol de las sectoriales son los asuntos que alejan la entente. El presidente de la patronal coruñesa y por ende vicepresidente de la CEG y portavoz por ser el más veterano, Antonio Fontenla, comparecía primero en solitario y tras avanzar los resultados defendía que,

nacida de las cuatro provinciales, es un organismo "territorial". Tesis que defiende también Lugo, aliado con el que apoya dos tercios de los cambios de los estatutos, no el resto. El que fue doce años líder empresarial gallego abogó por reunirse y convocar cuanto antes elecciones.

En respuesta intervenían muy arropados el presidente de Pontevedra, Jorge Cebreiros, el portavoz ourensano, José Manuel Díaz y el titular de Cegasal, José Antonio Vázquez, en nombre de las sectoriales para demandar una patronal de Galicia que con nuevos estatutos salga del siglo XVIII y entre en el XXI, sin "señores feudales" ni un "coto de cuatro", que cuente con todos, también en las vicepresidencias. En caso contrario, el cisma y la ruptura serán las opciones.



TRAS INTERVENIR Fontenla comparecía, sentados por la izquierda, Almuíña, José María Seijas, Dieter Moure, José Antonio Vázquez, José Manuel Díaz y Jorge Cebreiros, Cruz; y de pie, también de izquierda a derecha, Corujo, Touza, Iglesias, Pedroso, Sobral, Pereira, Uhia, Louro, Ballesteros y Blanco, líderes de la mayoría de sectoriales. Foto: F. Blanco



La patronal gallega roza la escisión al fracasar la reforma de los estatutos

► Los empresarios de Pontevedra y Ourense revisan su futuro en la CEG tras el bloqueo al texto por parte de A Coruña y Lugo

V.NÚÑEZ (AGN)/AGENCIAS

SANTIAGO. La guerra interna en la que se ha instalado la Confederación de Empresarios de Galicia (CEG) se recrudeció ayer por la imposibilidad de sacar adelante los nuevos estatutos. El texto de la discordia pretendía limitar las delegaciones de voto —a dos por cada vocal de la asamblea general—; acotar a dos los mandatos consecutivos del presidente; introducir la posibilidad de que un 33% de los miembros del máximo órgano de gobierno promuevan una moción de censura o elevar el peso de las organizaciones sectoriales.

Con los 86 votos a favor de las patronales de Pontevedra (CEP), Ourense (CEO) y de las 17 sectoriales y 68 abstenciones de las confederaciones de A Coruña (CEC) y Lugo (CEL), el documento, en el que un grupo llevaba trabajando desde julio, quedó en papel mojado.

«Frustrado». Así afirmaba sentirse ayer el líder de la CEP, Jorge Cebreiros, quien censuró el proceder de la CEL y la CEC. «Podría entender que una minoría relevante pudiera decir que no al texto, pero no entiendo la abstención», recalcó el empresario pontevedrés, quien lamenta lo que interpreta como una «obstrucción» a la aprobación de un texto que requería del respaldo del 75% de los 154 miembros de la asamblea que votaron en la sede de la CEG en Santiago, a la que estaban llamados 183.

En declaraciones a AGN, Cebreiros



Representantes de las sectoriales y de las patronales de Ourense y Pontevedra comparecieron tras Fontenla. AGN

se afeó que el presidente de la CEC, Antonio Fontenla, y el secretario general de la CEL, Jaime López, llevasen, en cada caso, más de 30 votos delegados. «No es razonable», recalcó para, acto seguido, culparlos de «no dejar avanzar la confederación». Defensor de una reforma destinada a construir una CEG «más democrática» y que se convierta «en la casa de todos los empresarios», también aboga por dar mayor protagonismo a las sectoriales en los órganos, permitiéndoles nombrar a un vicepresidente.

Partidarios de seguir trabajando por llegar a un documento de consenso para «facilitar la gobernabilidad» y la elección de un presidente, Fontenla expuso que la CEL y la

CEC apoyan «el 66% de los artículos» de los malogrados estatutos y que incluso pidieron votar el documento por partes. En esta línea, Jaime López recalcó, en declaraciones a AGN, que «existe un consenso moi claro nunha parte moi importante» del texto, por lo que abogó por «seguir traballando e avanzando».

Frente a esta lectura, la patronal ourensana emitió un comunicado para «lamentar» el fracaso de un documento que estaba llamado a «adecuar la organización a los nuevos tiempos». Ante un ente que encadena ya más de tres años de inestabilidad desde que el vigués José Manuel Fernández Alvarino dimitiese en noviembre de 2015, la CEO sostiene que esta nueva crisis



Antonio Fontenla. AGN

«hace peligrar la supervivencia» de la patronal gallega.

A la espera de que la CEG convoque a la junta directiva para definir los pasos a dar, al igual que la CEP, la organización ourensana avanza que se «replanteará su relación de futuro» al entender que la posición de fuerza de las patronales del norte provoca que la institución «sea un ente inoperativo».

«No queremos hombres feudales del siglo XVIII, queremos empresarios del siglo XXI de una Galicia moderna», espetó, por su parte, José Antonio Vázquez Freire, el presidente de Cegasal —la patronal de los centros especiales de empleo— que compareció con representantes de las sectoriales, la CEO y la CEP. En este marco describió la abstención de Lugo y A Coruña como «un no con guante blanco» para mantener los viejos estatutos.

CAMBIO NECESARIO. La reforma de las normas de la CEG se interpretaba como un paso esencial para poder convocar elecciones y que algún candidato accediese a postularse para la presidencia, vacante desde que la dimisión del coruñés Antón Arias el 25 de enero de 2018. Ayer Fontenla, que compareció por separado al ejercer como portavoz de la CEG por su antigüedad, apuntó a la posibilidad de una convocatoria electoral. «Es algo que estoy deseando, porque no tengo ningunas ganas de seguir en este puesto en estas circunstancias», zanjó.



La patronal gallega se asoma a la ruptura tras el fracaso de la reforma de estatutos

Agencias
SANTIAGO

La asamblea general de la Confederación de Empresarios de Galicia (CEG) no aprobó ayer la reforma de estatutos propuesta, lo que ha provocado un riesgo de ruptura ante las posturas contrapuestas de las provincias de A Coruña y Lugo por un lado y la de Pontevedra, Ourense y sectoriales por otro.

La reforma obtuvo un 56% de votos favorables (86 sufragios) y un 44% de abstenciones (68), sin que nadie emitiese sufragio negativo, pero era necesario llegar al 75% para poder aprobarse.

La principal discrepancia es el papel que deben jugar las sectoriales. El actual portavoz de la Confederación y cabeza visible de la provincia de A Coruña, Antonio Fontenla, defendió ayer el carácter "territorial" del organismo, ya que fue fundado por cuatro provinciales, postura que comparte con Lugo.

Ahora los actuales estatutos marcan que los órganos de gobierno deben reunirse para convocar elecciones, tras más de un año sin presidente. "Es algo que estoy deseando porque no tengo ningunas ganas de seguir en este puesto en estas circunstancias", aseveró Fontenla, que ejerce como portavoz.

Posteriormente, intervinieron de forma unida las provincias de Pontevedra y Ourense con representantes de las sectoriales para reclamar un mayor peso de estas últimas con el fin de que la CEG entre "en el siglo XXI" y no esté en el "XVIII", en palabras del presidente de Cegasal, José Antonio Vázquez Freire. "No queremos hombres feudales del siglo XVIII, queremos empresarios del siglo XXI de una Galicia moderna", sentenció.

En este sentido, el presidente de los empresarios de Pontevedra, Jorge Cebreiros, afirmó: "Si me dicen que detrás de esa abstención es que no quieren que estén las secto-

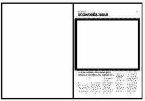


Los presidentes de Lugo, A Coruña, Pontevedra y Ourense. | JOHÁN ÁLVAREZ

riales, este no es mi modelo de Confederación". Y advirtió de que su provincia "se replanteará soluciones y propuestas".

Asimismo, aunque el portavoz de los empresarios de Ourense, José Manuel Díaz, dejó claro que

"esta casa —por la CEG— debe seguir existiendo", subrayó que su provincia tendrá que "decidir en el futuro si le interesa estar y seguir integrada en esta institución o no". Eso sí, agregó que "no se puede perder el tiempo".



La patronal gallega roza la escisión al fracasar la reforma de los estatutos

► Los empresarios de Pontevedra y Ourense revisan su futuro en la CEG tras el bloqueo al texto por parte de A Coruña y Lugo

V. NÚÑEZ (AGN)/AGENCIAS

SANTIAGO. La guerra interna en la que se ha instalado la Confederación de Empresarios de Galicia (CEG) se recrudeció ayer por la imposibilidad de sacar adelante los nuevos estatutos. El texto de la discordia pretendía limitar las delegaciones de voto —a dos por cada vocal de la asamblea general—; acotar a dos los mandatos consecutivos del presidente; introducir la posibilidad de que un 3% de los miembros del máximo órgano de gobierno promuevan una moción de censura o elevar el peso de las organizaciones sectoriales.

Con los 86 votos a favor de las patronales de Pontevedra (CEP), Ourense (CEO) y de las 17 sectoriales y 68 abstenciones de las confederaciones de A Coruña (CEC) y Lugo (CEL), el documento, en el que un grupo llevaba trabajando desde julio, quedó en papel mojado.

«Frustrado». Así afirmaba sentirse ayer el líder de la CEP, Jorge Cebreiros, quien censuró el proceder de la CEL y la CEC. «Podría entender que una minoría relevante pudiera decir que no al texto, pero no entiendo la abstención», recalzó el empresario pontevedrés, quien lamenta lo que interpreta como una «obstrucción» a la aprobación de un texto que requería del respaldo del 75% de los 154 miembros de la asamblea que votaron en la sede de la CEG en Santiago, a la que estaban llamados 183.

En declaraciones a AGN, Cebreiros



Representantes de las sectoriales y de las patronales de Ourense y Pontevedra comparecieron tras Fontenla. AGN

afió que el presidente de la CEC, Antonio Fontenla, y el secretario general de la CEL, Jaime López, llevasen, en cada caso, más de 30 votos delegados. «No es razonable», recalzó para, acto seguido, culparlos de «no dejar avanzar la confederación». Defensor de una reforma destinada a construir una CEG «más democrática» y que se convierta «en la casa de todos los empresarios», también aboga por dar mayor protagonismo a las sectoriales en los órganos, permitiéndoles nombrar a un vicepresidente.

Partidarios de seguir trabajando por llegar a un documento de consenso para «facilitar la gobernabilidad» y la elección de un presidente, Fontenla expuso que la CEL y la

CEG apoyan «el 66% de los artículos» de los malogrados estatutos y que incluso pidieron votar el documento por partes. En esta línea, Jaime López recalzó, en declaraciones a AGN, que «existe un consenso moi claro nunha parte moi importante» del texto, por lo que abogó por «seguir traballando e avanzando».

Frente a esta lectura, la patronal ourensana emitió un comunicado para «lamentar» el fracaso de un documento que estaba llamado a «adecuar la organización a los nuevos tiempos». Ante un ente que encadena ya más de tres años de inestabilidad desde que el vigués José Manuel Fernández Alvarinho dimitiese en noviembre de 2015, la CEO sostiene que esta nueva crisis



Antonio Fontenla. AGN

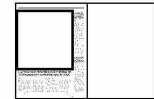
«hace peligrar la supervivencia» de la patronal gallega.

A la espera de que la CEG convoque a la junta directiva para definir los pasos a dar, al igual que la CEP, la organización ourensana avanza que se «replanteará su relación de futuro» al entender que la posición de fuerza de las patronales del norte provoca que la institución «sea un ente inoperativo».

«No queremos hombres feudales del siglo XVIII, queremos empresarios del siglo XXI de una Galicia moderna», espetó, por su parte, José Antonio Vázquez Freire, el presidente de Cegasal —la patronal de los centros especiales de empleo— que compareció con representantes de las sectoriales, la CEO y la CEP. En este marco describió la abstención de Lugo y A Coruña como «un no con guante blanco» para mantener los viejos estatutos.

CAMBIO NECESARIO. La reforma de las normas de la CEG se interpretaba como un paso esencial para poder convocar elecciones y que algún candidato accediese a postularse para la presidencia, vacante desde que la dimisión del coruñés Antón Arias el 25 de enero de 2018. Ayer Fontenla, que compareció por separado al ejercer como portavoz de la CEG por su antigüedad, apuntó a la posibilidad de una convocatoria electoral. «Es algo que estoy deseando, porque no tengo ningunas ganas de seguir en este puesto en estas circunstancias», zanjó.





Riesgo de ruptura en la CEG por la reforma de los estatutos

Pontevedra, Ourense y sectoriales cargan contra el modelo de A Coruña y Lugo de "coto de cuatro"

AGENCIAS
SANTIAGO

■ ■ ■ La asamblea general de la Confederación de Empresarios de Galicia (CEG) no aprobó ayer la reforma de estatutos propuesta, lo que provocó un riesgo de ruptura ante las posturas contrapuestas de las provincias de A Coruña y Lugo por un lado y la de Pontevedra, Ourense y sectoriales por otro. El hecho es que la reforma obtuvo un 56% de votos favorables (86 sufragios) y un 44% de abstenciones (un total de 68), sin que nadie emitiera sufragio negativo, pero era necesario llegar al 75% para poder aprobarse.

La principal discrepancia es el papel que deben jugar las sectoriales en la CEG. El actual portavoz de la Confederación y cabeza visible de la provincia de A Coruña, Antonio Fontenla, ha comparecido ante los medios para defender que este organismo es "territorial", ya que fue fundado por cuatro provincias, postura que comparte la provincia de Lugo. Ahora los actuales estatutos marcan que los órganos de gobierno deben reunirse para convocar elecciones, tras más de un año sin presidente.

Posteriormente, intervinieron no de forma unida las provincias de Pontevedra y Ourense con representantes de las sectoriales para reclamar un mayor peso de estas últimas con el fin de que la CEG entre "en el siglo XXI" y no esté en el "XVIII", en palabras del presidente de Cegasal, José An-



José Manuel Díaz Barreiros (en el centro), actuó como portavoz de los empresarios ourensanos, que comparecieron ante los medios de comunicación junto a sus compañeros de Pontevedra.

tonio Vázquez Freire. "No queremos hombres feudales del siglo XVIII, queremos empresarios del siglo XXI de una Galicia moderna", sentenció.

FRENTE DEL SUR

El presidente de los empresarios de Pontevedra, Jorge Cebreiros, avisó: "Si me dicen que detrás de esa abstención es que no quieren que estén las sectoriales este no es mi modelo de Confederación". Advierte de que esta provincia "se replanteará soluciones y propuestas"

Asimismo, aunque el portavoz de los empresarios de Ourense, José Manuel Díaz, dejó claro que "esta casa (por la CEG) debe seguir existiendo", subraya que su provincia tendrá que "decidir en el futuro si le interesa estar y seguir integrada en esta institución o no". Eso sí, agrega que "no se puede perder el tiempo".

La opción de que A Coruña y Lugo hayan optado por la abstención en vez de votar no provocó malestar entre el resto de la CEG, ya que Vázquez Freire lo definió

como un "no con guante blanco" para mantener los "viejos" estatutos. Este representante de las sectoriales censura también las delegaciones de "30 o 40 votos", ya que considera que si alguien es un "gran líder no necesita delegaciones de votos".

Cebreiros se mostró "frustrado" por que no se hayan modificado unos estatutos que "tienen 40 años" para hacer "entrar en la modernidad a esta organización", y dijo "no entender" que se haya optado por la abstención. ■

VICENTE PERNÍA

El rechazo a la reforma agranda la división en la CEG

A. Chas. Vigo

La brecha en la patronal gallega se agranda por momentos. El rechazo a la reforma estatutaria votada ayer en asamblea urgente y extraordinaria —86 a favor y 68 abstenciones, 30 votos menos de los necesarios para aprobarse por mayoría cualificada del 75%— deja a la Confederación de Empresarios de Galicia (CEG) dividida en un frente formado por las confederaciones provinciales de Pontevedra (CEP) y Ourense (CEO) más el bloque de las sectoriales y la de Lugo (CEL) y A Coruña (CEC) por otro.

Sectoriales, CEP y CEO no dudaron en señalar como ‘responsables’ a Lugo y A Coruña. El portavoz de las primeras, el presidente de Cegasal, José Antonio Vázquez, acusó a Antonio Fontenla (presidente de la CEC) de “querer perpetuarse en el poder” con un modelo de confe-

deración “del siglo XVIII y modelo feudal”. Le acusó, además, de “decir medias verdades que son grandes mentiras” al informar a la CEC de la reforma estatutaria “en el último momento” y “sin claridad”. Jorge Cebreiros, presidente de la CEP, avanzó que se replanteará soluciones y propuestas, mientras que la CEO, que calificó el resultado de “decepcionante”, también repensará su relación con la CEG.

Fontenla aseguró que propuso que la asamblea votara el bloque de artículos sobre los que sí hay acuerdo y que calcula que representa el 66% de la reforma. Esto permitiría, explicó, seguir avanzando en el resto de los puntos en días posteriores. Su propuesta, sin embargo, fue rechazada, sostiene. El aumento de cuota de poder de las sectoriales y la limitación de votos delegados son los puntos de discordia.